

Año I

Elche 14 de Abril de 1905

Núm. 8

# La Industria y el Pueblo

PERIÓDICO SEMANAL

Extraordinario dedicado á S. M. el Rey D. Alfonso XIII



## ¡Viva el Rey!

Esta tarde, á las dos y treinta minutos, el Rey se encontrará entre nosotros.

Viene S. M. á visitarnos, viene á contemplar nuestros palmerales, únicos en el mundo, y á conocer esa verdadera perla de nuestra mejor música, de la música del siglo XVI, que llena nuestro templo de notas maravillosas y repercute dulcemente en el corazón de todo illicitano, el día 15 de Agosto.

Es nuestro monarca un joven de grandes alientos, de corazón magnánimo, de voluntad generosa, de clara inteligencia ávida de aprender, y amante de lo bello. Por eso viene á Elche á admirar nuestras bellezas: nuestras palmeras que al cielo se levantan elegantes, y la música que llena de armonía esplendorosa nuestra iglesia el día de la gran *fiesta d'Agost*.

Joven es nuestro Rey, y por eso es más amado. La juventud es siempre simpática y querida. Ella es la esperanza; ella es el porvenir; y no hay porvenir que no sea de color de rosa.

Ese es el Rey: no el presente amargo y doloroso, sino el día de mañana, lleno de promesas; no la noche triste de nuestras desdichas actuales, sino el amanecer risueño de nuestras futuras alegrías.

Llegar el Rey á Elche es, pues, lo mismo que si llegase la España grande, la España respetada, la España que ha de renacer de sus propias cenizas.

Debemos, por lo tanto, recibir al Rey con verdadero amor.

Las ideas políticas hemos de borrarlas de nuestra mente, para no dejar sitio en ella más que al respeto y á la cortesía que siempre ha manifestado nuestro pueblo á los reyes que lo visitaron, y que han llegado á ser virtudes proverbiales en ésta ciudad bendita.

Nosotros así lo esperamos del pueblo de Elche, y de ello estamos orgullosos.

Seguramente que el monarca, la más alta representación de la patria, ha de llevar grabado en el corazón un buen recuerdo de los illicitanos; porque si no podemos ofrecerle riquezas ni incienso y mirra, lo acogeremos, ciertamente con aquel entusiasmo, con aquella franca alegría con que los pueblos que vienen á la vida saludan al sol que nace.

Nosotros que, con nuestra modestia, con nuestra pequeñez, con nuestra insignificancia, tenemos la honra de representar en la prensa al pueblo de Elche, nos complacemos en lanzar á los cuatro vientos el siguiente grito que representa el saludo de bienvenida, y que seguramente ha de contestar á una voz el pueblo illicitano.

¡¡Viva el Rey!!

LA REDACCIÓN.

## El Rey para Elche, Elche para el Rey

Después de titánico esfuerzo y cuando ya desfallecido el ánimo ante su impotencia para terminar las obras de Santa María, se aprestaba Elche al mas doloroso de los sacrificios, el despojar á su Excelsa Patrona, de algunas de sus mas valiosas joyas para con su producto abrir

las puertas del más venerado de sus templos; una mano Régia viene á devolver á la Señora sus brillantes y á este pueblo la tranquilidad y la alegría que renace en él ante una promesa Régia también, la de que en breve oirá resonar en la magestuosa nave del templo que fué gloria de sus antepasados, los sagrados cánticos de los ministros del Altísimo y las plegarias de los fieles que aromatizadas por las nubes de incienso llegarán hasta Dios.

Por eso el 14 de Abril de 1905, será inscrito en los anales del tiempo formando época en la historia de este pueblo, y por eso también esta fecha quedará esculpida en los corazones de los illicitanos todos.

Y entienda nuestro Rey, que si pudiéramos abarcar en un solo haz todas nuestras palmeras para formarle con sus verdes plumeros un solo dosel, y recoger las flores todas de nuestros campos para que solo pisara mullida alfombra y respirara perfumado ambiente, todas estas demostraciones de respetuoso afecto, nos parecerían pálidas manifestaciones de lo que le quisiéramos proporcionar, para demostrarle, que si D. Alfonso XIII es grande para su pueblo, Elche es también grande para su Rey.

MILAGROS GÓMEZ DE NAVARRO.

## Bien venido

El Alcalde de Elche, que tiene el deber de dar la bienvenida en nombre del pueblo illicitano verbalmente á S. M. el Rey D. Alfonso XIII con motivo de honrarnos con su visita, tiene un alto honor de hacerlo también desde las columnas de la prensa local, invitando á sus representados á honrar con su tradicional caballeridad al Jefe del Estado.

JUAN BAUTISTA CASTAÑO

¿Porqué nuestra población se halla toda en movimiento, nuestras casas engalanadas, nuestras calles con arcos de triunfo y pintado en nuestros rostros el regocijo? La causa no es otra sino que nos preparamos y disponemos para recibir dignamente á nuestro Monarca, Él ha fijado su vista en este rincón del mundo, en este bello paraiso y se digna visitarnos, para gozar, aunque por breve tiempo, de la benignidad de su clima, de la hermosura de su cielo, de la belleza de sus huertos y de la nobleza de sus hijos; y como Elche ha sabido siempre dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César; hoy, como en épocas pasadas lo hizo, se regocija, y agradecida á la régia visita, no pudiendo poner á las plantas del real huésped preciosos metales, que nuestro suelo no produce, ni balsámicas flores que no brotan en nuestros jardines, le ofrecemos lo que tenemos, lo típico y característico de nuestro pueblo, la gallarda y gentil palma; emblema de la virginidad y de la victoria y lo que es más, accediendo á sus deseos é insinuaciones, para obsequiar á nuestro Rey, venceremos todas las dificultades y haremos un número de nuestras célebres fiestas; descenderá el Ángel portador de una de esas bellas palmas, la que después de haberla colocado junto á nuestra Reina y Madre, María de la Asunción, para que la bendiga y llene de gracias con su contacto, la ofreceremos á nuestro Monarca y con ella la fidelidad, agradecimiento y sumisión de todos los hijos de este pueblo, en cuyos corazones no

cabe más que la nobleza é hidalguía, por la que merecieron se declarase á nuestra población Augusta, honroso título que nunca han desmentido los hijos de este hermoso y hospitalario suelo.

DR. JOAQUIN TORRES

“Perme Reges regnant.”

Por mi reinan los Reyes.

Cuando las potestades de la tierra fijan su mirada en las muchedumbres y velando por su propio bienestar procuran el mejoramiento de los pueblos que rigen, cumplen sus graves é imprescindibles obligaciones.

Cuando levantan sus ojos al cielo y aunque soberanos ante los hombres, se reconocen súbditos del Eterno Rey de los Reyes, fuente suprema de toda autoridad, no solamente cumplen sus deberes, sino que entran en el ejercicio de sus legítimos derechos. «Perme Reges regnant» dijo el Señor, y su infinita magestad participada por los reyes de la tierra, hace absolutamente necesarias las manifestaciones de júbilo que los pueblos, en ocasiones determinadas, dedican á sus príncipes, para responder con la gratitud á los beneficios recibidos del Dios por ellos representado.

Pero esa necesidad que arranca de la fuente misma de todo derecho, solo puede y debe terminar en el cumplimiento del real deber, que no es otro sino el de velar por la prosperidad material, el adelanto intelectual y el moral perfeccionamiento de las naciones, realizándose de esta manera el principio católico de que los pueblos no son para los reyes, sino que son los reyes para el pueblo.

R. LLORET, VICARIO REGENTE.

Si Natura ha dotado de bellezas especiales los alrededores de este pueblo, cuya fama atrae al forastero para admirarlas, no menos atrae al carácter jovial y noble de sus moradores, los que, con motivo de la Régia visita, sabrán grabar en el corazón del joven Monarca, gratos recuerdos, en su corta estancia en esta población, con su entusiasta recibimiento, la admiración de sus bellezas naturales, sus fiestas tradicionales, las que ya antes de visitarnos, siente el deseo de contemplar.

Un saludo de bienvenida al Regio huésped.

CAYETANO MARTÍNEZ.

A través de las transformaciones políticas, el Rey, con uno ú otro nombre, ha significado siempre lo mismo, la personificación de los ciudadanos de un Estado: por eso los illicitanos, al honrar al Monarca Español en su reciente viaje á Elche, se honran á sí mismos; y si alguien pensase ó hubiere pensado explotar aquella circunstancia para halagarsu vanidad ó causar molestias ajenas, ese alguien recordaría las sectas farisaias, porque así como estas rebajaron su doctrina con el odio en que la inspiraron, aquel empeñecería la esplendidez del acto con la mezquindad de sus estímulos.

MANUEL GÓMEZ VALDIVIA.

Elche 10 Abril 1905.

## ELCHE Á SU REY

El Rey de España D. Alfonso XIII visita hoy por propio deseo nuestra noble ciudad, nuestro soberbio templo de Santa María santuario inmortal de nuestra fé y de nuestras alegrías, y el pintoresco y sin rival bosque de palmeras que defiende nuestra morisca joya de las tormentas levantinas, y de los ardores de su clima meridional. El Rey es el Jefe del Estado, y al honrarlo con su visita y desear ver el singular auto sacramental que al través de los siglos celebra incólume el pueblo illicitano, demuestra un corazón cristiano, un alma grande, y un entrañable amor al estudio. Cúmplenos doblemente cual buenos ciudadanos, y por público deber, rendir justo homenaje á nuestro Rey, pues la cortesía y la hospitalidad, son patrimonio de un pueblo honrado y culto. Ofrezcamos al joven Monarca, la frondosidad de nuestro suelo, la benignidad de nuestro clima, la claridad de nuestro cielo azul, la esplendorosa historia de nuestra Illice, el progreso de nuestra industria y todos nuestros afectos. Demostremos una vez más, ante nuestra dormida España, que Elche, recibe con el mayor cariño y respeto á su Rey, probando con ello, que aun conservan sus habitantes la sangre de sus pasadas glorias; confiando que su Monarca Augusto, corresponderá con su valiosa protección, al fomento de nuestras industrias, y á conservar nuestras venerandas tradiciones sintitizadas en nuestro inmenso amor á María Santísima.

Un pueblo sin Rey, y sin religión, es un pueblo expirante, sin ambiente, sin luz, sin vida.

JOSÉ SEMPERE GIMENEZ.

## A S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

Señor, cuando aún el sol está luciendo en su cénit, enviando sus caldeados rayos sobre nuestra hermosa campiña; cuando las campanas de las iglesias voltan más alegres y sonoras que nunca, salmodiando su poema de bronce y cuando las músicas con sus melodiosos acordes anuncian vuestra llegada á la ciudad de las palmas, á la célebre «Illici Augusta,» á la «Colonia Inmunis» del tiempo de los Césares y Emperadores romanos, el pueblo illicitano se siente orgulloso y entusiasmado al contaros como huesped.

¡Bien venido sea Alfonso XIII á nuestra tierra! Aquí no verá V. M. adulaciones cortesananas. Este pueblo que siempre supo enaltecer y aumentar las páginas de su brillante historia, os recibe esplendorosamente y os tributa con ovación estruendosa, repleto de fé y entusiasmo, los más respetuosos homenajes, leales y sinceros, porque aprendió de sus mayores á cantar la magestad y grandeza de sus Reyes.

Viva el Rey D. Alfonso XIII.

ANDRÉS TARÍ.

## RESPECTO Y GRATITUD

El Soberano nos visita; S. M. el Rey de España en su escursión á las capitales de provincias de levante, elije á nuestro pueblo para contemplar la belleza de este espléndido paisaje.

Altísimo honor cabe á Elche por la Régia vi-

sita y nuestra historia local rica en hechos gloriosos que registran la venida de otros Monarcas, esculturá con letras de oro el 14 de Abril de 1905. Porque el Rey no viene como los antiguos á imponer tributos y disponer de vidas y haciendas, no. Don Alfonso XIII que recibió á la Comisión que fué de aquí con demostraciones de interés y simpatía, comparte tambien con nosotros el pesar de ver en ruinas nuestro templo, y no quiere que por agotadas nuestras fuerzas quede reducido á un montón de escombros lo que es relicario suntuoso que nos dejaron nuestros padres; é interpone su Augusta influencia para que su Gobierno facilite el remate de las obras, y vuelva á su Camarín nuestra Excelsa Patrona María de la Asunción.

¿Cómo hemos de corresponder á tan grande honra?

Recibiéndolo con fervoroso entusiasmo, con hidalga caballerosidad, para que, así como otro Monarca grabó en nuestro escudo el emblema de Muy Ilustre, pueda D. Alfonso XIII añadir el de «noble y leal;» pues no en vano tiene Elche acreditada fama de hospitalidad y cortés.

Y ya que por nuestros escasos medios no podemos ofrecerle al Rey ricos obsequios dignos de su Alta géarquia, sírvale de homenaje el respeto, el trabajo, la honradéz y la gratitud, que son las virtudes que engrandecen á los pueblos civilizados.

SANTIAGO POMAREJ.

Bien venido seais, Señor, á esta hidalga tierra, dotada por la Naturaleza con los esplendores y las hermosuras de un oasis. Que su recuerdo os sea tan grato y perdurable, como en nosotros lo será el de vuestra distinción al visitarnos.

Recibid, pues, el homenaje de nuestra inquebrantable fé en la Monarquía y en el espíritu juvenil y entusiasta que la representa.

PEDRO LLORENTE.

Abril. 1905.

## Si yo fuese Rey

Hay hondas y misteriosas relaciones en las cosas y en las ideas que los más diligentes espíritus no pueden comprender por más que las perciban; y es una de ellas esto que me sucede en los días que corremos.

«Hay que recibir al Rey decorosamente,» me digo yo. Y de tal modo pienso en ello, y con tal fuerza se agarra esta intención en mi voluntad y en mi conciencia, que la idea del Rey lo llena todo y lo ilumina todo, y pienso en el Rey, y sueño en el Rey, y la idea de la realeza me sugiere hasta el extremo de que muchas veces me parece que he cambiado de personalidad y me siento rey, aunque no sea más que por aquello de que cada Español lleva un rey en el cuerpo.

Despierto más tarde de estas soñaciones mías, me pregunto: «¿y qué haría yo si fuese rey?»

Hecha de este modo la pregunta, ved aquí la contestación que yo me doy;

—Si yo fuese rey de España, llamaría á Palacio á D. José Canalejas y le diría: «escuché con gusto su discurso en la Academia de Jurisprudencia y Legislación; lo recordé con placer, más tarde; he pensado en él con amor y he concluido por adoptarlo como hijo mío. Quiero que yo y usted lo llevemos á la práctica, como esperanza de un porvenir risueño para España. Yo

soy joven; usted también lo es. Vamos á hacer entre los dos, de esta vieja España, una España nueva, una España joven, que borre con sus virtudes las antiguas faltas; que, con su esfuerzo, haga reverdecer los mustiós laureles y resurgir las grandezas pasadas.»

Y, de este modo, con la buena voluntad de todos, y con la iniciativa y apoyo nuestro, llevaríamos á feliz término la obra social, la obra grande que canta Canalejas, y en la cual estriba la única salvación de esta desdichada patria nuestra.

ALFREDO LLOPIS.

## Á DON ALFONSO XIII

Vuestra visita á Elche, no es solo un alto honor para nosotros, si no una fundada esperanza.

Honor, que siempre lo supone grandísimo, el acto de hacercarse el Monarca á sus súbditos.

Esperanza, por que aun apareciendo el pueblo vestido de gala y los illicitanos rebosando alegría, le será fácil observar, la suprema necesidad que aquí sentimos de protección oficial, para que la gran riqueza agrícola de este país no perezca; y si llegara el venturoso día de conseguir por su mediación, que estos campos gozaran de riego abundante, convirtiendo sus arideces en florido vergel, nuestras alabanzas serían eternas al Rey agricultor, que sabiendo llevar este elemento de vida á la paz pública, dirige la Nación por el camino del progreso y la prosperidad.

TOMÁS ALONSO.

## EN MI SENTIR

Es evidente que nuestros días son de apocamiento y desventura. Pero tenemos un monarca joven que inspira una lógica esperanza de que mejoren los de mañana.

Sin embargo, mientras los gobiernos persistan en tamizar los hechos del pueblo para que al trono llegue solo el rumor de los mejores, hay que confesar que aquella se encuentra seriamente amenazada.

Y si así lo comprendemos, me parece de tontos secundar el procedimiento.

Nuestro Rey desea conocernos. Enhorabuena; mas presentemonos á él como somos, sin derroches de percalina que oculten nuestro mal, ni desafortados sonos que ahoguen nuestros gemidos, por que sinó se llevará de nosotros, la impresión de una mascarada.

Y éstas hoy debemos reservarlas á los políticos.

RAMÓN JAEN.

## LOS ALFONSOS

Un ilustre historiador moderno encabeza así uno de los capítulos de su obra principal: «Si fuéramos superticiosos, diríamos que así como hay nombres que parece ser de feliz augurio para los pueblos, los hay también siniestros y fatídicos. Y si en algun caso pudiera tener aplicación esta idea, sería al contemplar el en-

grandecimiento casi sucesivo de la monarquía castellana bajo el cetro de los Alfonsos, la decadencia sucesiva también bajo el imperio de los Pedros, de los Juanes y de los Enriques.

En efecto, los primeros Alfonsos, los que como título de honor ostentan los nombres de «el Católico,» «el Casto,» «el Magno,» «el de Calatañazor,» «el de Toledo,» «el Emperador,» «el de las Navas,» pasean victoriosamente la enseña cristiana por la península. y uno, el V. reúne el Concilio de León; otro, el VIII, funda la Universidad de Palencia y todos alcanzan triunfos memorables para la causa nacional y cristiana asentando sobre sólidas bases el cimiento de nuestra nacionalidad. El X y el XI, con «las Partidas» el primero, con el «Ordenamiento de Alcalá,» el segundo, dotan nuestro cuerpo legal de códigos, cuyos preceptos son todavía derecho supletorio en nuestra legislación civil.

Pasan mas de quinientos años para que otro Alfonso ocupe el sólio de sus antecesores. Don Alfonso XII pone término á una lucha civil que desgarró el suelo español. Su noble corazón se manifiesta cuando la desgracia aflige nuestro suelo y su figura se destaca noblemente en tres catástrofes inolvidables: la inundación de la huerta murciana, los terremotos de Andalucía, y la epidemia colérica del 85.

Un Alfonso es también, durante horas, nuestro egregio visitante.

La juventud es siempre emprendedora y activa, entusiasta y generosa. Poned estas cualidades en el alma de un monarca y á qué risueñas esperanzas no algararán el corazón de un patriota. Si, yo quiero ver en D. Alfonso XIII, cuando el día 14 nos visite, al protector de las ciencias y las artes, al fomentador de la Industria y el Comercio, al primer agricultor de España, al regenerador entusiasta y generoso de nuestra España actual. Yo quiero ver en don Alfonso XIII un continuador de la brillante ejecutoria de sus antecesores los Alfonsos.

Si Dios iluminase su frente, para que pusiera los cimientos de la España nueva, regenerada por el estudio y por el trabajo, la bendición de la Historia caería sobre su nombre.

ELADIO PONCE DE LEÓN.

## EL BASTÓN DEL REY

Invitado atentamente por el director de este semanario para cooperar al mejor resultado de este número extraordinario, con motivo de la visita Régia, y teniendo casualmente en mi taller de ebanistería el bastón de palma con que piensa obsequiar el M. I. Ayuntamiento á S. M. el Rey D. Alfonso XIII, ocurriese decir dos palabras sobre este bastón, con el fin de significar en qué consiste su mérito.

Por muchos datos que he procurado recoger, resulta que Elche tiene en la actualidad 108 huertos de palmeras entre grandes y pequeños, y que pueden calcularse aproximadamente que unos con otros tienen á 400 palmeras cada uno, que hacen una suma de 43.200 palmeras.

De éstas dejan de podarse anualmente un 25 por 100 que se destinan á la recolección de la palma blanca, las cuales no pueden podarse en 4 años consecutivos, podándose por lo tanto cada año 82.400.

Está calculado por los más prácticos, que unos con otros se les corta en la poda unas 10 palmas por palmera que hacen el número de 324.000 palmas por año.

Entre los 108 huertos solo hay uno, el llamado de «Malena» que una sola palmera del mismo, tiene la propiedad, por un raro capricho

de la naturaleza algunas de sus palmas presentan en la misma planta la parte inferior dividida en dos mitades, una color pardo muy oscuro y la otra verde que al secarse toma el amarillo; y otras toda oscura con un filete blanco de más de tres ó cuatro milímetros de anchura, en el centro de la parte inferior y otro no tan ancho en el vértice de la parte superior; otras veces varía, y son dos los filetes blancos en la parte inferior ó lomo de la palma.

De esta palmera solo pueden cortarse cada año dos solas palmas, y de cada una de ellas pueden sacarse dos bastones, uno de la parte gruesa y otro de la delgada.

Resulta pues, que de 324.000 palmas que se cortan al año, solo pueden obtenerse 4 bastones, ó lo que es lo mismo, se necesitan 84000 palmas por cada bastón de esta especie.

He visto alguno de una sola lista, y hoy precisamente hay uno en poder de un fabricante, sin terminar.

El que se regala á S. M. tiene en la parte del lomo ó inferior dos listas blancas sobre fondo obscuro de poco mas de un milímetro de anchura y separadas sobre tres milímetros que se deslizan paralelas de un extremo al otro del bastón; está guarnecido con contera y puño de oro, sobre el que está grabado una corona Real. Dados estos antecedentes podrá comprenderse el mérito de la prenda.

JOSÉ PÉREZ.

## FELIZ DÍA

Fausto y señaladísimo día es el de hoy, en que S. M. D. Alfonso XIII viene á admirar las maravillosas creaciones de nuestro hermoso suelo, y las grandezas y preeminencias de la alegórica fiesta del «Angel.»

Grato recuerdo conservará el Monarca de su visita á Elche.

Grato recuerdo conservaremos nosotros también, de ver que hemos sido visitados por un Rey joven y estudioso; un Rey protector de las ciencias y las artes; un Rey, en fin, que simboliza una España moderna.

Quizás estos viajes sean para practicar pasadas teorías. Quizás D. Alfonso quiera hacer una España grande por sus industrias; grande, por sus comercios; por sus ideas.

D. Alfonso es joven. La juventud es ardiente y trabajadora. El trabajo es redentor: el trabajo dignifica y ennoblece á pueblos é individuos.

¡Quién sabe si el camino emprendido por S. M. será para rejuvenecer á España, será para glorificar á España!

Nosotros debemos marcar este día con piedra blanca, á usanza antigua, por que es para este pueblo, no ya día señaladísimo y fausto, sino día solemne, día imborrable, día transcendental.

Mucho esperamos del joven D. Alfonso, el que llegará á ser un gran Rey, como lo fué su inolvidable padre y como lo fueron todos los Monarcas de su egregio nombre.

JOSÉ MARÍN MARTÍ.

## SEA BIEN VENIDO

¿Qué pasa en nuestro pueblo?

¿Qué sucede en la moderna Jerusalem, para que sus honrados hijos recorran las calles, radiantes de alegría dirigiéndose apresurados hacia la avenida de la Estación?

¿Porqué tanta algazara, tanta alegría y júbilo en los habitantes de la antigua Illice?....

Es que vá á llegar el Rey de España, el Jefe supremo del Estado, el primer Magistrado de la Nación, el jefe en monarca D. Alfonso XIII., que viene á nuestro pueblo; no por conveniencias sociales ni diplomáticas; no por iniciativa de sus consejeros, sino por su espontánea y

real voluntad, atraído por la fama de nuestra tradicional «fiesta.»

Bien venido sea el Monarca español. Esta hi dalga ciudad que siempre respetó á sus superiores sabrá en esta ocasión corresponder cualre merece á su Rey, que, desde su alta gerarquía, descendiendo hasta nuestro pueblo por voluntad propia y por inclinación natural de sus reales deseos.

¡Sea bien venido!

A. SANCHEZ BERNAD.

## HONORES Y SUPlicas

Al favor que al pueblo de Elche le dispensais honrándolo y engrandeciéndolo con vuestra régia visita, no puede éste menos que corresponder con actos de respeto y con vítores de agradecimiento y admiración.

A vuestra espontánea indicación de querer apreciar lo grandioso de los autos sacramentales que en los días 14 y 15 de Agosto se celebran en nuestra iglesia de Santa María, no hemos puesto inconveniente alguno y venciendo con gusto los muchos obstáculos que presentaban las obras de reparación de dicho templo, serán cumplidos en la tarde de hoy vuestros reales deseos.

El pueblo de Elche os espera ansioso de conoceros y aclamaros. Entrad en esta humilde ciudad tranquilo, que los illicitanos respondemos con nuestras vidas de la de su joven y querido Monarca.

La Naturaleza os ofrece millares de gallardas palmeras que cubrirán parte de la Real carrera y os harán los honores á que sois digno como español y como Rey, doblando sus tiernos y verdes penachos.

Estos gigantes y majestuosos árboles que tendran la dicha de que les dirijais vuestra augusta mirada, tienen también su reina: la palmera del capellán Castaño; la que en el solemne momento de ser por vos visitada, suplicará al Rey de los cielos para que influya en el ánimo del Rey de los españoles llevándole á interesar á sus representantes, el que procuren encauzar hacia los secos campos de Elche, aunque sea un pequeño arroyuelo; y os prometemos que cuando torneis á honrarnos de nuevo, pisarán vuestras reales plantas verde y variada alfombra de hermosas y fragantes flores.

La madre de los illicitanos; la industria general de este pueblo, también necesita de vuestra protección y os suplica intereséis de igual modo á los dignos ministros que os representan, á que faciliten y favorezcan la exportación de los productos españoles, sin olvidar la de alpargatas, la que pondría también su grano de arena para formar la valla que ha de detener la depreciación de la moneda que lleva grabado vuestro busto y el escudo de la Nación que representáis ante el mundo.

Presumimos el que solo conozcan vuestros gobiernos la alpargata por referencias; pero no olvidaréis que las calzan vuestros soldados, los que abandonan con gusto hogar, deberes y afectos sagrados por servirnos, ofreciendo sus vidas, caudal único que poseen, en defensa de su patria y de su Rey.

VICENTE SANSANO

Tipografía de José Agulló Sánchez.-ELCHE  
Corredera, 5 (Teléfono núm. 27)